

**Del amazonas
para la
Gran Amazonia**

BIBLIOTECA ECOLÓGICA

CARTILLA GENERAL 1

**DEL AMAZONAS
PARA LA
GRAN AMAZONIA**

BIBLIOTECA ECOLÓGICA

CARTILLA GENERAL 1

Presentación

Mucho se ha hablado sobre nuestro planeta y sobre la responsabilidad que tenemos de conservarlo para nuestros hijos y los descendientes de nuestros hijos, pero hemos sido egoístas y, creyendo poder usufructuarlo hasta la muerte, permitimos, y aún contribuimos a su destrucción paulatina.

El oxígeno es la vida misma, pero en muchas ciudades, México, por ejemplo, el smog ya dificulta la respiración y el cáncer de pulmón incrementa sus víctimas.

La capa de ozono es la vida misma, pero fabricamos elementos que abrieron un agujero imposible de recuperar en la atmósfera, el cual aumenta a la par de los casos de cáncer cutáneo.

El agua es la vida misma, pero son escasas las vertientes no contaminadas y casi todas las ciudades fundadas a orillas de los ríos, hoy los ven agónicos transportando muerte y fetidez.

La flora es la vida misma, pero en los últimos veinte años la deforestación del planeta arrasó el 50% de la capa vegetal que había en 1950.

La fauna es la vida misma, pero la matamos por pura diversión.

La Gran Amazonia es llamada el “pulmón de la tierra” pero la acechan depredadores de todo el mundo, en especial de los países industrializados; sin embargo todavía puede salvarse su enorme reserva hídrica, vegetal, animal y minera, de siete millones de kilómetros cuadrados, si despertamos la conciencia universal. Solo así garantizaremos su preservación y con ello el equilibrio ecológico del planeta.

Indice

Indice		2
Presentación	4	
Prefacio		5
ONG Gran Amazonia		6
Amazonia o Amazonía		7
Qué significa Amazonas		8
Etimología del término Amazonas		8
Mujeres Guerreras	8	
El nombre del río		8
Gran Amazonia		9
Países amazónicos		9
Tratado de Cooperación Amazónico		10
Río Amazonas		10
Flora amazónica		11
Fauna amazónica		11
Suelo amazónico		12
Criterios espaciales para definición limítrofe	13	
La división política y los aborígenes		14
Entre el ecosistema y la Soberanía Nacional		14
Descubriendo indios		15
Los aborígenes		16
Grupos indígenas de la Amazonia Venezolana	16	
Grupos indígenas de la Amazonia Colombiana		16
Costumbres comunes		18
Diferencias		18
La alimentación		19
La música		20
Ecología aborígen		20

Aborígenes y animales	21
Resguardos indígenas	21
La colonización del Amazonas	22
Fiebre de oro y depredación	22
Agricultura en el Amazonas	22
La quina	22
El caucho	23
La madera	24
La ganadería	26
La coca	27
Salvar el Amazonas es salvar el mundo	28
El bosque se defiende	29
Deforestación	29
Reforestación	30
Mitos y Leyendas	31
La Gran Anaconda	32
La cobra Norato	32
Jurupari	32
Bufeo	32
Curupirá	32
Interés multinacional sobre el Amazonas	32
Los primeros conflictos	33
Alerta internacional	35
Principales problemas del ecosistema amazónico	36
Bibliografía	37

**Del Amazonas para la
Gran Amazonia
Biblioteca ecológica**

Prefacio

Gran Amazonia ONG, decidió publicar esta **Biblioteca ecológica** proyectada a 21 tomos, como aporte al sentido de pertenencia y de protección universal sobre el Amazonas y, especialmente, al fomento del conocimiento amazónico entre los niños de la región.

Al japonés, al inglés, al africano y al ciudadano del mundo les afecta la deforestación de la zona, que deteriora y desestabiliza el planeta, pues incide en la destrucción de la capa de ozono, en la disminución del oxígeno de la tierra, en

la desaparición de la flora y la fauna, y en la contaminación de la más grande corriente de agua dulce del mundo.

Hay que cuidar la naturaleza, porque la naturaleza somos nosotros y, hay que sostenerla, porque de ello depende la raza humana. Si depredamos los pocos recursos que ya nos quedan, aceleramos el proceso de autodestrucción y nuestro propio suicidio.

Esta biblioteca espera contribuir a la toma de conciencia para hacer sostenible uno de los 15 grandes bosques que aún quedan en el mundo

En el primer tomo se encuentran las generalidades del Amazonas, su historia, su río, su cultura; en los próximos ocho, los mecanismos de defensa del ecosistema, los ocho siguientes nos muestran al Amazonas y la problemática del ecosistema amazónico y en los últimos cuatro, literatura de la selva amazónica.

La obra fue escrita en lenguaje sencillo, dirigida a quienes se interesen por el cuidado del mundo, pero en especial a los niños de la región, que conviven simultáneamente con conductas dañinas y conductas de preservación, para que sea la primera colección en sus hogares y crezcan como una generación ecológica.

No se puede querer ni cuidar lo que no se conoce.

DEL AMAZONAS PARA

LA GRAN AMAZONIA

BIBLIOTECA ECOLOGICA

“Gran Amazonia” publicará con periodicidad mensual los siguientes títulos:

- 1.- La Gran Amazonia. Cartilla General 1
- 2.- Ecología para todos
- 3- El ecosistema y la Ley
- 4.- La defensa del Río
- 5.- La defensa de la Fauna
- 6.- La defensa de la Flora
- 7.- La defensa de la cultura
- 8.- El Amazonas salva el planeta
- 9.- Ciudades amazónicas
- 10.- Los animales del Amazonas
- 11.- Plantas y árboles del Amazonas
- 12.- Aborígenes en el Amazonas
- 13.- Ríos del Amazonas
- 14.- De Turismo Ecológico por el Amazonas
- 15.- Historia ecológica del Amazonas
- 16.- Problemática del ecosistema amazónico
- 17.- Mitos de la manigua
- 18.- Bufeo, el delfín
- 19- Culebrita, historia de la conquista
- 20.-La Vorágine
- 21.- Esclavos en la manigua (el caucho)

ONG GRAN AMAZONIA

**LA
GRAN
AMAZONIA**

**BIBLIOTECA ECOLÓGICA
CARTILLA GENERAL 1**

Es un orgullo pertenecer al Amazonas, no solo por nacimiento o por morar aquí, también por adopción; por amor, porque todo el que siente en su corazón, desde cualquier lugar del planeta, la necesidad de preservar la zona, para mantener su exuberante belleza, pero especialmente por ser la región que equilibra el ecosistema mundial, **es un amazonense.**

En la gran Amazonia puso el mundo los ojos desde que se le reconoció como **“pulmón de la Tierra”**, por su inmensa selva, por su río, el más caudaloso y ancho de todos y porque nivela la balanza ecológica universal.

Nosotros, por encontrarnos en su cuenca estamos obligados a conocer su naturaleza y a fomentar conductas encaminadas a preservarla.

Amazonia o Amazonía

Desde el comienzo se utilizó el término sin acento, **Amazonia**, cuando se le puso la tilde y sonó Amazonía, varios lingüistas renombrados, entre ellos el padre Felix Restrepo salieron en defensa del vocablo sin tilde. Así escribió el P. Restrepo: “Yo creo que debe decirse **Amazonia**, como se dice Renania, Iberia, etc”.

La tendencia es generalizar Amazonía, inclusive los correctores ortográficos de los computadores tachan como incorrecta **Amazonia**. Nosotros nos acogemos al vocablo aceptado por la Real Academia de la Lengua: **Amazonia**.

Qué significa Amazonas

- a) Mujeres guerreras
- b) Jinetes femeninos
- c) Río
- d) Departamento
- e) Estado Federal
- f) Región

Cualquiera de estos significados es acertado, como lo veremos más adelante

Etimología del término Amazonas

Amazonas viene de: a = carencia y de: mazos = senos. Sin seno.

Mujeres guerreras

Se dice que un pueblo fabuloso de mujeres guerreras habitaba las orillas del Termidonte en Capadocia y abandonaba a sus hijos varones. Usaban el arco

como arma principal y para manejarlo mejor se extirpaban o comprimían desde niñas el pecho derecho. Su reina **Pentesilea** fue muerta por **Aquiles** durante la guerra de Troya y otra de sus reinas, **Hipólita**, llevaba el cinturón de Marte que originó muchas guerras relatadas por los escritores homéricos. Ellas eran **las Amazonas**.

Por extensión se utiliza la palabra para designar a la mujer que cabalga.

El nombre del río

En 1541, **Gonzalo Pizarro** buscaba un país legendario rico en canela, -de gran demanda en Europa- y para encontrarlo comisionó a **Francisco de Orellana** con sus tropas, quienes “recorrieron el “**río-mar**”, pasaron a los dominios de Aparia, Omaguas y Machiparo y dieron de golpe en la buena tierra de las **Amazonas**”, El Padre Gaspar de Carvajal dice que se enfrentaron contra ellas a orillas del Río Marañón:

“Aquí se vieron indias con arcos y flechas que hacían tanta guerra como los indios e los acaudillaban para que peleasen; y hacían el oficio de capitanas. Este ejercicio tan apartado de las mujeres, podrá parecer de gran novedad al lector que viere esta mi relación, digo para mi descargo que yo hablo lo que vi, y que aquestas mujeres que allí peleaban, como amazonas son aquellas de quienes anda una fama extendida en estas Indias, y que aquí tienen su señorío sin conversación de varones” Por eso dio el nombre de “**Río de las Amazonas**”

Gran Amazonia

La zona prácticamente **divide de manera horizontal la América del Sur** por su parte más ancha, entre el Pacífico y el Atlántico, de Oeste a Este, y corresponde a la cuenca del río Amazonas. **Su área, sobre 9 diferentes países**, es cercana a los **siete millones de kilómetros cuadrados**, más de la mitad de lo que mide el continente europeo.

Constituye las dos quintas partes del continente sudamericano y cuenta con el **34% de los bosques húmedos sobrevivientes de la Tierra**. Es el recurso

natural más grande que queda en el mundo, por eso su desaparición al ritmo acelerado de los últimos años, está causando grave impacto en el balance ecológico del planeta.

Su **clima ecuatorial** oscila en los 24° y la cubre un inmenso bosque tropical sin más vías de penetración que los ríos; es impresionantemente bella con su verde de todas las gamas, sus colores cambiantes en los cielos del atardecer y sus contrastes en el diseño llamativo de su riquísima fauna y flora. El aroma de maderas milenarias enmarca su esplendor.

Países amazónicos

La Gran Amazonia el mayor cinturón verde del planeta cubre territorios de: **Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela, Bolivia, Guyana, Guyana Francesa y Surinam** cada uno de ellos fundó un importante territorio dotado de autonomía administrativa y lo bautizó Amazonas, en tributo al río

En Perú: el departamento del Amazonas con capital Chachapoyas. Gentilicio amazonense,

En Brasil: el Estado del Amazonas, capital Manaus. Su territorio es rico en bosques, cauchos, resinas y aceites.

En Venezuela: el Estado Federal del Amazonas, entre los ríos Orinoco y Negro. Capital Puerto Ayacucho. Gentilicio Amazonense.

En Colombia: el departamento del Amazonas, con capital Leticia. Gentilicio amazonense. Su área amazónica esta constituida por los departamentos del Amazonas, Putumayo, Caquetá, Vaupés, Guaviare y Guainía y la parte meridional del departamento del Vichada, perteneciente a la Orinoquia.

Quienes pertenecemos a la **gran Amazonia** debemos cuidarla desde niños, asumiendo conductas concordantes con el medio ambiente y aprendiendo que las latas, los plásticos y los desechos industriales sedimentan el río y contaminan el suelo impidiendo el desarrollo autosostenible del ecosistema. **No neguemos a nuestros hijos el derecho de disfrutar la Amazonia como nosotros la disfrutamos.**

Río Amazonas

En 1499 Vicente Yañez Pinzón, el menor de los hermanos Pinzón encontró una corriente de agua tan ancha, que desde una orilla no se alcanzaba a ver la otra, por eso lo bautizó como **río de la mar dulce** – el Amazonas.

Entre 1541 y 1542 Francisco de Orellana lo recorre completamente hasta su desembocadura en uno de los más extraordinarios viajes de exploración que se hayan efectuado jamás y le da el nombre de **Río de las Amazonas**.

Es el más ancho del mundo, en algunas partes mide más de seis kilómetros, y **es el más caudaloso** con 120.000 metros cúbicos de agua por segundo. **Su longitud** de 6.500 kilómetros solo la superan el Misuri- Missisipi y el Nilo – kagera. **Su cuenca, de aproximadamente 7 millones de kilómetros cuadrados**, está comprendida entre el macizo de las Guayanas y los altos llanos del Orinoco, al N.; la cordillera de los Andes al O.; y las mesetas y alturas que, desde Sierra de Misiones, cerca de Sucre, por Matto Grosso y Sierra Roncador, van perdiendo altura hacia la desembocadura del gran río.

Nace en los Andes del Perú formado por el Tunguragua o Marañón y el Ucayali; cuando pasa por Ecuador es ya un río de llanura y atraviesa Brasil siguiendo la dirección general de O. a E. Se alimenta de las lluvias ecuatoriales que duran todo el año y de sus más de mil afluentes del N y S. Sus aluviones han dado origen a unas 560 islas.

Desemboca en el Atlántico, a la altura del ecuador, y su choque con el mar forma el peligroso **pororoca**.

La red natural navegable es de unos 25.400 kilómetros para embarcaciones de 0,80 cm. de calado, su profundidad disminuye por los desperdicios no degradables que se le arrojan. **El futuro del mundo puede depender de esta corriente** de agua, que muchos ribereños consideran una cloaca, un recipiendario de toda clase de residuos y una solución para el problema de las basuras, es necesario recordar que una bolsa plástica tarda hasta un siglo en biodegradarse y que sus

tóxicos químicos al descomponerse, ocasionan en ese lapso de tiempo la muerte de por lo menos doscientos peces.

No cuidar al río es poner en peligro nuestra supervivencia.

Flora amazónica

La selva alberga entre 5 y 30 millones de plantas diferentes de unas sesenta mil especies de las cuales solamente 30.000 están clasificadas, esto quiere decir que allí se encuentra **más del 10% de las plantas de todo el planeta**. Entre ellas muchas con poder curativo que se explota comercialmente. Hace poco la Universidad de Zurich Suiza firmó un convenio con el Ministerio del Medio Ambiente de Venezuela para adelantar una investigación que le permite acceder a la cultura milenaria de los Yanomami, y para confirmar el uso de plantas medicinales, incluyendo la comprobación fitoquímica de su potencial y su distribución, sus venenos, sus plantas mágicas y las estrategias para manejar esos recursos, etc.

Fauna amazónica

La cuenca amazónica contiene entre **el 30 y el 40% de las especies de la tierra**, muchas sin clasificar, entre ellas unas 324 variedades de mamíferos y unas 3.000 de peces. En toda Europa las especies de peces no superan las 200. Las especies de mayor importancia y abundancia son: Blanco Pobre, Bocachico, Cachama, Cajaro, Caribe, Coporo, Curbina, Doncella, Dorado, Lau-lau, Morocoto, Palometa, Pavón. Payara, Rayao, Sapoara y Sardinata.

La inmensa diversidad es debida, en gran parte, a las repetidas contracciones y expansiones de la selva durante el Pleistoceno.

Una enorme cantidad de estas especies están en peligro de extinción, acelerado por la pesca masiva con intereses industriales, la caza indiscriminada, la contaminación y la destrucción del habitat hídrico y selvático.

Ninguno de nosotros, en el país que estemos, puede ignorar la obligación que nos corresponde para vigilar y exigir conductas ecológicas y castigo para los depredadores.

Suelo amazónico

Los suelos amazónicos, por su antigüedad geológica, su temperatura cálida y los 4.500 mm/año de lluvia, mantienen una espesa capa vegetal sin período de defoliación, -caída de hojas- cubierta por un dosel de follaje de árboles de grosor considerable al que se agregan plantas epífitas, trepadores, etc.

Dice Furtado que esta extraordinaria combinación “es posible gracias a que el bosque amazónico no se alimenta del suelo sino de su propia biomasa que se eleva sobre y por encima del primero. El ecosistema amazónico ha desarrollado numerosos mecanismos para maximizar la obtención de nutrientes, minimizar su pérdida, racionalizar la sobreexposición solar y evitar la erosión provocada por las precipitaciones selváticas. **En realidad, se trata de un sistema extraordinariamente cerrado, enormemente eficiente, pero desgraciadamente frágil”.**

Esta fragilidad escondida tras lo imponente de su vegetación y de su inmensidad, parece increíble y pocos piensan que es serio cuando se les advierte que un hachazo atenta contra todo el biosistema así que, sin creer en el daño que ocasionan, **los nuevos depredadores continúan con la tala, la quema y el cemento que destruyen la selva con falsas justificaciones de desarrollismo, progresismo y civilización.**

Criterios espaciales para definición limítrofe

La identificación del espacio amazónico es controversial, porque encierra intereses ecológicos y de preservación, pero **son más fuertes los intereses de dominación política.**

Durante el siglo XVI los españoles, portugueses, ingleses, franceses e irlandeses **se repartieron el territorio con el concepto de “yo llegué primero”.** Los españoles fundaban poblados por directriz de la corona, mientras los portugueses creaban el **Estado de Maranhao con capital San Luis** desde donde salían avanzadas a capturar aborígenes para venderlos como esclavos.

Estas avanzadas dieron lugar a las historias de héroes indígenas como **Ajuricaba**, **líder de los Manaos** y caudillo de varias revueltas, que prefirió morir ahogado lanzándose al río, antes que caer en manos de los portugueses.

Los conflictos y los enfrentamientos entre lusitanos y españoles fueron permanentes, hasta que, para poner orden al caos, se reúnen en 1750 y firman **el Tratado de Madrid**, con el que legalizan la ocupación de la región y comisionan la definición de límites.

En 1777 se creó otra Comisión de Límites con **el tratado de san Idelfonso**.

Finalmente, en nuestro siglo, los países con incidencia en la región amazónica tienen en cuenta varios criterios para definir su área:

El hidrográfico, considera la superficie bañada por el río y sus afluentes. La cuenca varía entre los cinco y los siete millones de kilómetros cuadrados.

El concepto de HILEA término adoptado por Alexander Von Humboldt para significar la formación vegetal, según la cual se incluye, además de la parte de selva húmeda tropical, las sabanas del sector que hoy corresponde a Brasil y la vegetación de la Orinoquia y las Guayanas.

El de la Amazonia legal, se emplea como delimitación artificial, de conveniencia política basada indistintamente en los criterios de hidrografía o formación vegetal.

La división política y los aborígenes

Las delimitaciones políticas, son arbitrarias y contrarían el ecosistema amazónico cuya unidad cultural y física fue dividida y rota de acuerdo a los intereses de los países a los que les correspondió parte del territorio.

El concepto de soberanía nacional originó conflictos y presiones sociales porque los nativos y moradores adquirieron obligaciones con el Estado del cual son nacionales al tiempo que viven inmersos en una realidad étnica y en un círculo interregional que no entiende de delimitaciones políticas, **ni que un hermano sea brasilero y el otro colombiano por nacer en una acera distinta del mismo poblado fronterizo.**

La noción de nacionalidad se disuelve en la cuenca amazónica, aunque traten de adoctrinar a unos y otros con las lealtades regionales.

Colombia colisiona en sus actos de Estado con la realidad cultural interfronteriza en la zona de los ríos Guainía y Negro. Allí confluyen los intereses de poder de Colombia, Venezuela y Brasil, y es al mismo tiempo residencia de los Baniwa/curripaco.

Las poblaciones del eje Apaporis – Tabatinga son compartidas por Colombia y Brasil.

En el Trapecio Amazónico se da otro punto tripartita que comparten Colombia, Brasil y Perú. Los Ticuna se ven sometidos a fuertes presiones estatales lo mismo que los kofanes y los Signas de los ríos San Miguel y Putumayo

La comunidad internacional debe contribuir al entendimiento que la amazonia es un ecosistema indivisible, autocomplementario y autosostenible. El criterio político de su administración debe encontrarse unificado, con un objetivo común y unas leyes coincidentes y concertadas entre los países con soberanía en la zona, y avaladas por la comunidad mundial.

Entre el ecosistema y la Soberanía Nacional

Los aborígenes de herencia milenaria, sienten hoy la tragedia de verse repartidos y separados por los linderos incomprensibles del país de los blancos. La selva los protegió en el siglo XVI de la cruz doctrinera y de la espada conquistadora, pero al cabo de quinientos años, cuando los invasores mordieron y devastaron el bosque, fueron encontrados.

Si la comunidad internacional no aprendió de la historia del holocausto nativo, correrán la misma suerte que Atahualpa y serán acristianados, cazados y perseguidos para arrebatárles sus creencias, su mitología, su lenguaje, su desnudez y lo que siempre les ha pertenecido: la selva.

El mundo de los blancos no ha entendido que los aborígenes son parte complementaria del ecosistema amazónico.

Las políticas desarrollistas que incentivaron la colonización y que hoy están peligrosamente vigentes, **perciben el progreso como la destrucción de los**

bosques para convertirlos en pastos y ciudades y como la “integración” de las culturas nativas.

El concepto de salvajismo y antropofagia semibestial sirvió para justificar la neocolonización y la dominación de los hombres del bosque. En muchos círculos académicos se les consideró como hombres primitivos carentes de organización política y social y que su historia no tenía importancia, más bien se les calificó como una regresión de las extraordinarias culturas aborígenes de las montañas de los Andes centrales de Perú y Bolivia

La publicación del libro de Gerardo Reichel Dolmatoff “Desana, Simbolismo de los indios Tukano del Vaupés” en 1968 dejó en claro que las sociedades amazónicas eran mucho más complejas de lo que se creía, y destacó un vivo sistema simbólico y una sofisticada cosmología relacionada con el control y manejo del delicado bosque tropical.

El padre Gaspar de Carvajal, en su “Relación” de 1541 describe los pueblos Omaguas y Tapajos del Amazonas, los cuales vivían en aldeas de varios miles de habitantes, con jerarquías sociales y sistemas de intercambio. Recientes investigaciones en el Araracuara – medio Caquetá colombiano- **señalan la gran antigüedad y orden de las sociedades amerindias amazónicas y destruyen la versión de sus falencias intelectuales y organizativas.**

Descubriendo indios

Aún salen expediciones buscando indios como en la época de las avanzadas lusitanas, pero con motivaciones distintas, hace pocos meses, una de estas descubrió una tribu camuflada por el tiempo y la manigua. La expedición partió con once integrantes del equipo de la Fundación Nacional Indígena del Brasil FUNAL, **para averiguar por los peligros que los acechan y facilitar su preservación.** El equipo entró en contacto con unos 30 miembros de la tribu, Tsohon-djapa en la región de Javará.

Los primeros signos de la existencia de la tribu se descubrieron el año pasado, gracias a una inspección aérea de la región, y según Sydney Possuelo, el objetivo era hacerse una idea del área en la que habitaban los indios y dejarlos tranquilos,

pero decidieron hacer contacto con ellos para investigar los rumores de que eran dominados y explotados por una tribu vecina, la Canamaris.

Aborígenes

De los 23 grupos amerindios que existen en Venezuela, 21 viven en la Cuenca Amazónica; de los 63 que habitan en Colombia, 48 residen en la Amazonía; en Ecuador residen 12 grupos, de los cuales 10 son amazónicos; de los 69 grupos hoy existentes en el Perú, 67 son amazónicos, finalmente, en Bolivia de los 30 grupos existentes, 28 residen en la Amazonía.

Tanimuka – pobladores del río Mirita-Paraná

Tsohon-djapa. Recién descubierta en Brasil

Canamaris. Brasil

Grupos indígenas de la amazonia venezolana

Se han identificado 21 etnias y 5 familias lingüísticas:

Independientes	Curripaco
Hoti	Tariana
Yanomami	Warekena
Guajiro	Guahiba
Saliba	Caribe
Puinave	Panare
Piaroa	Wanay
Arawak	Yabarana
Achagua	Ye'kuana)
Baré	Tucano
Piapoco	Maku
Yavitero	Chibcha
Baniva	Cubeo

Grupos indígenas de la amazonia colombiana

Cien mil habitantes aproximadamente, pertenecientes a 59 etnias forman la población indígena de la Amazonia colombiana, divididas en cinco áreas culturalmente diferentes en su lengua y otros aspectos: La Tukano, orientales y occidentales; La Arawak; la Huitoto; la Bora; y la Karib. Existen otras menos difundidas con lenguas independientes.

La familia Tukano oriental habita en las zonas ribereñas del departamento del Vaupés y está conformada por los Desana, los tukanos, los barasana y los siriano. Los tukano occidental habitan en el alto Caquetá – Putumayo y se destacan de ellos los siona y los koreguaje.

Los pueblos Arawak se localizan, principalmente en la zona del Guainía; al sur de Vaupés forman un anillo alrededor de los tukano oriental (Cabiyarí, Yucuna-Matapí.

Las familias Huitoto y Bora se sitúan en el departamento del Amazonas, entre los ríos Putumayo y Caquetá. En el trapecio amazónico vive gente tikuna, aunque hoy se hallan también huitotos y boras. Los grupos caribes o carijona hoy en proceso de extinción habitan la zona del alto Apaporis.

Se encuentran también los grupos étnicos independientes, como los andoques que habitan en el departamento del Amazonas, cerca de Araracuara; los grupos de habla Bakú, son semisedentarios y se localizan en la zona interribereña del Caquetá, Vaupés y Guainía.

Los grupos identificados son:

- | | |
|--------------|----------------------|
| 1- Andoke | 9- Inga |
| 2- Bara | 10- Kamsá |
| 3- Barasana | 11- Karapaná |
| 4- Bora | 12- Karihona |
| 5- Desana | 13- Kokama |
| 6- Eduria | 14- Koreguaje |
| 7- Guahibo | 15- Kubeo |
| 8- Guayabero | 16- Kurripako/baniwa |
| | 17- Kabiyarí |
| | 18- Kofán |

19- Letuama	34- Siona
20- Makaguaje	35- Siriano
21- Makuna	36- Taiwano
22- Bakú	37- Tanimuka
23- Matapí	38- Tariano
24- Miraña	39- Tatuyo
25- Muiname de Sabana-Bora	40- Tikuna
26- Múyanme – witoto	41- Tukano
27- Nonuya	42- Tuyuka
28- Nukak	43- Huitoto
29- Okaina	44- Wanano
30- Piapoko	45- Yagua
31- Piratapuyo	46- Yauna
32- Pisamira	47- Yukuna-Matapí
33- Puinave	48- Yurutí

Costumbres comunes

La mayoría de los pueblos amazónicos tienen una **“cultura de selva tropical”** habitan en casas plurifamiliares, -malocas- mantienen una economía de roza y quema itinerante, caza y pesca. Son por lo general, comunidades de carácter plurilineal y los hombres buscan esposas por fuera del grupo.

Tradicionalmente ha existido una división sexual del trabajo, según la cual los hombres asumen la tala del bosque, la caza y la pesca, y controlan la vida religiosa. Las mujeres tienen a su cargo las labores agrícolas, la preparación y cocción de los alimentos y la crianza de los hijos.

El Chamán es un intermediario entre la sociedad y los animales y tiene una función fundamental en las prácticas curativas, puesto que, según su opinión, las enfermedades son causadas con mucha frecuencia por la comida.

Diferencias

La construcción de las malocas no es igual, las de los tukano son rectangulares y las de los huitoto octogonales o circulares, en estas últimas se deben distinguir las múyanme de las llamadas murui, que tienen valores simbólicos diferentes y cambian en las técnicas de tejido de sus techos.

La organización social en el mismo grupo establece jerarquías, distingue entre los habitantes propios de la maloca y los trabajadores y huérfanos que son los otros ocupantes. **La dirección de la comunidad está a cargo de un abuelo**, cuyo poder se fundamenta en el conocimiento de la tradición y en el manejo de los principales instrumentos rituales de la maloca: los tambores, el gran palo para danzar, denominado yadi etc.

Los aborígenes del Vaupés diferencian rangos y funciones: de capitán, de chamán, de kumú –sacerdote- de cantor, de guerrero y de bakú –sirviente-. En otros grupos sobresalen además los cultivadores de tabaco y coca.

Las distinciones sociales y rituales se expresan con frecuencia espacialmente, en el lugar que ocupa la gente dentro de la maloca. En la de los tanimuka – pobladores del río Mirita-Paraná – hay una parte femenina y otra masculina; en su eje occidental se localizan los invitados y en otro costado la gente de la maloca.

La alimentación

La yuca

Como el maíz en los Andes y Centroamérica la yuca en el Amazonas es el elemento tradicional de la mesa, en sus diversas variedades de yuca amarga, como la mandioca y la **yuca brava**, que prefieren cultivar por su productividad en almidón, pero sin descuidar la yuca dulce, tanto esta, como la brava, contienen dosis de ácido prúsico en cantidades distintas, el cual se elimina de la yuca dulce con procedimientos culinarios corrientes, pero en el caso de la brava se debe extraer con procedimientos adicionales, a través de la utilización de boas o matafríos.

Con la yuca brava se prepara el casabe, pan indígena, común en toda la región.

De Perú a Brasil, pasando por Colombia se encuentran en la ribera platos que se acompañan de la fariña, el beiju, o el casabe, y por salsas como las del tucupí y bebidas al estilo de la chicha, todos derivados de la yuca.

Fariña: Se pela la yuca; se pone entre agua – generalmente una canoa con agua – se deja allí dos o tres días, se saca y se pone sobre hojas de plátano, tapándola con otras. Después de cuatro días se amasa y se mezcla con otras yucas frescas ralladas en crudo. Se exprime en el tipití, martafrío o sebucán y finalmente se comienza a asar o forrar en una lata, moviéndola continuamente para que tueste a fuego lento.

La manicoba: tiene como base el jugo de las hojas de la planta cuya raíz es la yuca, lleva carnes de gallina, cerdo y res, las cuales se cocinan junto con el jugo, la cebolla, la pimienta y los otros ingredientes, por más de doce horas. No debe faltar, para recoger la salsa final, buena cantidad de fariña tostada. Para combinar estos fuertes platos, está la cerveza regional, llamada la cerpinha

Pato al tucupí: se toman cuatro litros de tucupí, preparado a partir de la yuca, se hierve con cuatro dientes de ajo, tres hojas de achicoria; dos puñados de jambu – hierba adormecedora de la lengua – un poco de albahaca y sal. El pato se tiene en remojo durante dos horas en salsa de ajo, luego se coloca en el horno. Mientras se asa la carne, se la riega de vez en cuando con el jugo del tucupí. La carne se sirve en un plato hondo junto al caldo de tucupí. Se acompaña con un preparado de pimienta y fariña bien tostada.

El pescado es indispensable, especies como el pirarucu o la gamitana son solicitados permanentemente a la hora del almuerzo y la comida, se condimentan con ají o pimienta y se adoban con hierbas aromáticas.

La música

La interrelación de ritmos de la cuenca amazónica es muy variada, allí confluyen el nororiente brasileiro y la zona del Caribe.

Durante la bonanza cauchera surgieron los **monumentales Teatro de la Opera, hoy Teatro Amazonas en Manaus y el de La Paz en Belén**. En ellos se escucharon Las bodas de Fígaro, Bohemia, el Barbero de Sevilla, Caballería Rusticana y Rigoletto, en las voces del **gran Carusso e Hipólito Lázaro**.

El contraste entre la magnificencia lírica y la plenitud de la selva se constituyó en tema del cineasta contemporáneo Werner Herzog en la película Fitzcarraldo. El director alemán y Klaus Kinski – actor de sus películas amazónicas – crearon un personaje obsesionado por llevar una compañía europea de ópera al emporio cauchero de Iquitos.

Al finalizar el auge económico en 1910, desapareció la música erudita, conservándose la afición por los cantos religiosos. Veinte años más tarde, los contingentes militares enviados a las zonas fronterizas trajeron las bandas y grupos de música popular, intérpretes de variados ritmos – lundús, maxixes, batuques y sambas. **El intercambio comercial con algunos países antillanos, Curazao, Martinica, Trinidad, Tobago, las Guayanas trajo y evolucionó músicas afrobrasileras bajo el nombre de carimbós y sirimbós.**

Hoy dos ciudades brasileras, Belén del Pará y Manaus, una colombiana Leticia y una peruana Iquitos, desarrollan un interesante proceso musical que han adoptado ritmos de los países vecinos, enriqueciéndolos con lambadas y baladas

Ecología aborígen

Los pueblos amazónicos tienen su propio sistema ecológico que aprovecha el suelo mediante una **modalidad de agricultura itinerante**, en virtud de la cual se tala y quema una parcela de bosque que oscila entre media y dos hectáreas, para acelerar el suministro de nutrientes a los sembrados.

En la parcela o chagra se cultiva un buen número de especies alimenticias, colorantes o plantas medicinales, y en ciertas zonas especialmente incineradas las de mayor atención, como el tabaco.

En medio de la diversidad de especies predomina la yuca brava. La coca, la piña y otros frutales se encuentran relativamente esparcidos.

En la chagra se siembran también diversas palmas y árboles frutales cuyo ciclo productivo puede abarcar varios años. A los dos o tres, cuando la producción de la yuca empieza a declinar, se abandona parcialmente el cultivo. La vegetación secundaria invade entonces toda el área, **generándose un bosque secundario relativamente fácil de detectar**. Con el crecimiento de esta selva y de los árboles frutales y palmas se conforma un espacio multiestrata que da pie a una economía realmente agroforestal. **Los indígenas intercambian semillas o esquejas que mantienen y enriquecen la variedad genética regional.**

Resguardos indígenas

La tendencia reciente es agrupar los grupos indígenas en grandes resguardos, particularmente en la zona más oriental de la Amazonia colombiana, para protegerlos y garantizarles la propiedad colectiva de la tierra. La superficie resguardada en el departamento del Amazonas alcanza un área de 7 millones 728 mil 29 hectáreas. En el Guaviare de 6 millones 882 mil 900 y en el Vaupés 3 millones 354 mil 97 hectáreas.

En Venezuela, unos 15.000 Yanomami viven en la Reserva de la Biósfera Alto Orinoco, con una superficie de 8.3 millones de hectáreas, aproximadamente del tamaño de Portugal. Los Yanomami venezolanos representan más de la mitad de toda esta etnia. Otros 10.000 viven al otro lado de la frontera, en Brasil.

Los colonos y blancos ocupan las cabeceras municipales y los indígenas la mayoría de los resguardos, pero en ellos se asienta un número mayor que el deseado de colonos. Se estima que en el Putumayo, un 80% de los resguardos se encuentra ocupado por colonos.

La colonización del Amazonas

Hasta hace pocos lustros la Gran Amazonia fue concebida como un territorio sin historia, o como un gran infierno verde que necesitaba ser colonizado y ocupado por la civilización. El mito del territorio vacío se expresó de varias formas.

Los países con área en el Amazonas la consideraron como **una gran frontera de recursos naturales despoblada y desprotegida**, por lo que incentivaron a sus connacionales a colonizarla, declarando la mayor parte de la región como tierra vacía o zona de baldío, sin que para nada se tuviera en cuenta el establecimiento milenario de los indígenas. En 1950 **un Ministro de Agricultura colombiano expresó que la Amazonia era “una tierra sin hombres para hombres que necesitan tierra”**

Fiebre de oro y depredación

El incentivo estatal y la inmensidad del bosque atrajo entre muchos hombres buenos, **una avalancha de aventureros que comenzó a depredar sistemática y constantemente al Amazonas con el ánimo de hacer dinero rápido.**

Se presentaron varias bonanzas que enriquecieron a unos cuantos y generaron una frenética **fiebre de quina, de caucho, de madera y de coca, incentivando igualmente a los cazadores de fauna nativa** que, burlando los decretos de prohibición, comenzaron a exportar masivamente micos, tortugas, loros, caimanes y toda clase de animales; aparecieron **también recolectores de plantas para elaborar alimentos, perfumes y productos farmacéuticos**; y, aunque suene escandaloso, llegaron igualmente cazadores de hombres, que perseguían y asesinaban indígenas acusándolos de salvajismo y antropofagia y desplazándolos al fondo de la selva.

La agricultura

Cuando los colonos llegan, encierran varias hectáreas y las destinan para la agricultura, allí se presenta el primer daño ecológico y el primer chasco, porque solo el diez por ciento del suelo es apto para la agricultura.

Los nutrientes son rápidamente arrastrados por la fuerte precipitación, y **a los dos o tres años la tierra pierde su fertilidad**, de modo que los agricultores queman rápidamente nuevas áreas del bosque para convertir la tierra en pasto para ranchos de ganado.

Después de demarcar el espacio comienza el desmonte, que por cada familia campesina equivale aproximadamente a diez hectáreas de corte, quema y siembra en el primer año. Allí planta entremezclados, maíz y arroz utilizando tecnología simple, con el mismo sistema de los indígenas, roza y quema itinerante. **Pero los pastizales convertidos tampoco tienen larga vida, son fértiles sólo dos o tres años**, por lo cual existe una constante presión para consumir más tierras y el proceso de deforestación no tiene fin a la vista. Consecuentemente, **el tema más importante que afronta la región es el logro de un desarrollo no destructible y sostenible.**

La quina

Algunas siembras sin embargo, dieron resultado inusitado y enriquecieron cíclicamente a los más vivos, en principio el negocio que atrajo a los aventureros fue la explotación de las **“drogas del sertao”**: la zarzaparrilla y la quina, que en el siglo XIX se vendían masivamente porque los países europeos estaban asustados ante el incremento de la malaria en sus dominios de Asia Africa y América, **pero el negocio acabó cuando algunos extranjeros exportaron y sembraron semillas en la India**, al iniciarse esa producción, quebró los precios y sepultó esta primera fiebre de oro en el Amazonas.

Los empresarios abandonaron las plantaciones dejando grandes cantidades de trabajadores desempleados, que sin embargo permanecieron en la región por la expectativa que generó el caucho, que los indígenas llamaban **Hevea** y los franceses **Cautchuk**.

El caucho

El Amazonas tiene enormes extensiones sembradas con árboles de caucho cuya producción comenzó a ser objeto de altísima demanda, luego que se moldeó con azufre y calor, los elementos del dios Vulcano que **Goodyear popularizó como “vulcanización” para la elaboración industrial de artículos de caucho**. Los pedidos en gran volumen de Norteamérica y Europa generaron una bonanza

mayor que la de la quina, su transporte por el río Amazonas hasta el Atlántico trajo la navegación a vapor y muchas otras ventajas inherentes al dinero.

Los seringales, - sitios de explotación cauchera- y las casas comercializadoras amasaron fortunas rápidamente y muy pronto aparecieron en las calles los nuevos ricos haciendo ostentación de una forma de vida extravagante; se les denominaba “barones caucheros”, que importaban de Europa indistintamente ingenieros, cantantes y personal para sus burdeles. Se dice que fletaban barcos que llevaban sus ropas a lavar hasta Lisboa pues consideraban que las aguas de los ríos que tenían cerca no eran apropiadas para ello. **Construyeron mansiones en medio de los barriales**, y hasta fastuosos teatros para ópera realizados por arquitectos europeos, a los que trajeron a los mejores cantantes del mundo, Caruso entre ellos.

Pero el campesino recolector fue prácticamente esclavizado. Solamente hay uno o dos árboles de caucho por hectárea forestal y durante un año, un agricultor puede extraer solo 400 kilogramos de caucho de 150 a 200 árboles.

Se utilizó el **“endeude” o “aviamento”** que consistía en que el comerciante o aviador fiaba mercancía y alimentos a los indígenas o colonos a precios exorbitantes, que debían devolver en caucho por el que pagaba sumas irrisorias, con lo cual sus ganancias eran enormes y los colonos e indígenas quedaban endeudados por mucho tiempo. **La bonanza tuvo un triste final, similar al de la quina.** Más de cincuenta mil semillas de caucho fueron implantadas en Kew, cerca de Londres y cultivadas en las plantaciones orientales británicas, cuando entraron al comercio, aproximadamente en 1910 quebraron las caucheras del Amazonas y consumieron a la región en una depresión económica sin límites.

José Eustasio Rivera en Colombia y Ferreira de Castro en Brasil llevaron a la literatura las historias aberrantes de la explotación humana. El primero en la Vorágine a propósito de los desmanes de la Casa Arana en el putumayo.

La Madera

Los centros urbanos del Amazonas crecen proporcionalmente al grado de deforestación, pues aumenta la demanda de madera para la construcción de

casas, muebles, leña, etc. al tiempo que se incrementa el desmonte buscando espacio para la agricultura, la vivienda, y en especial, para la ganadería.

Entre 1951 y 1985 el Caquetá quintuplicó su población y el Putumayo la cuadruplicó, incidiendo **en los 19 mil kilómetros cuadrados de bosque que ahora se tumban anualmente**. Según Murcia (1996) **se talan unas 1.800 hectáreas de bosque cada hora**.

Imágenes de satélite revelan que entre 1999 y 2000 se eliminaron 20.000 kilómetros cuadrados de bosque, -como el tamaño de Bélgica,- que sumados a los que desaparecieron desde 1972, tenemos un total deforestado de más de 532 mil km² – Como el tamaño de Francia-

No obstante, hay voces optimistas. La BBC cita a **Philip Stott, profesor de biogeografía en la Universidad de Londres, quien afirma, que es un mito muy extendido que el Amazonas y otras selvas tropicales estén a punto de desaparecer**. «Nuevas investigaciones en Brasil sugieren que, aproximadamente el 87,5% del área incluida en los mapas como perteneciente al Amazonas sigue intacta y que, del 12,5% que ha sido deforestado, entre un tercio y la mitad está en proceso de regeneración».

El gobierno del Brasil, poseedor del 60% del territorio de la selva, decretó que sólo el 20% de la amazonía brasileña puede ser "limpiada" para ejercer la agricultura y canceló licencias de las compañías explotadoras de madera que mostraron irregularidades. Al año siguiente la deforestación bajó en un 10%.

La ganadería

No obstante sigue la tala, porque **los colonos-campesinos consideran los árboles improductivos**, ya que de los centenares en cada hectárea, solo 4 o 5 representan algún valor económico, le **es más rentable talar para sembrar o disponer para pastos**. De tal manera que la depredación del bosque continúa y continuará hasta que en los países se homologuen leyes ambientales y las hagan cumplir con el rigor que la supervivencia de la raza humana requiere.

El colono/agricultor encierra un promedio de cinco hectáreas, de las cuales destina media o una para cultivo de subsistencia y las otras cuatro para maíz o arroz, **al cabo de cuatro años la fertilidad de la tierra baja y ve en la siembra de pastos la mejor oportunidad para su actividad productiva**, pues aspira a convertirse en ganadero, sin embargo choca con la realidad al solicitar créditos y al pretender competir con los monopolios.

En ese momento, su tierra sembrada de pastos nada le produce y se ve obligado a venderla a bajo precio para recapitalizarse, convirtiéndose en un desplazado, que se va selva adentro en busca de otras tierras y otros bosques, recomenzando el proceso de colonización y propiciando enfrentamientos con los indígenas

Este es el inicio del fenómeno de la concentración de la tierra en pocas manos, y ya es frecuente encontrar gigantescas haciendas llenas de ganado, adquiridas mediante la compra de parcelas a los colonos, cuyas condiciones ya no son iguales que hace algunas décadas cuando era política oficial incentivar la colonización. **Hoy los colonos, o se van selva adentro o se vuelven albañiles en los centros urbanos.**

La ganadería solo sigue siendo atractiva para los grandes hacendados y la fiebre de riqueza fue desplazada hacia el oro, la madera, y la recolección, procesamiento y mercadeo de la coca.

La coca

El colono campesino que conserva su tierra pero que cada día es más pobre, debido a los bajos precios de sus productos y a la escasez de compradores, encontró de pronto la posibilidad de **una nueva bonanza, mucho más lucrativa que la quina y el caucho: el cultivo ilícito de la coca** y concomitantemente la conformación de laboratorios a nivel regional.

La coca es una planta perenne que produce hojas durante un lustro. Se pueden arrancar sus hojas a los 4 meses de haberse plantado, operación que se repite cuatro o cinco veces al año. **La planta se adapta fácil al bosque tropical amazónico y no requiere de mucha inversión para su cultivo.** Cortado y

quemado el bosque, sólo resta sembrar la coca, aunque en algunos casos se ha tecnificado el procedimiento.

Se puede vender la hoja de coca o transformarla mediante procesos químicos relativamente simples, con la compra de algunos insumos, el precio varía según se trate de hoja, pasta o cocaína.

Secuelas del cultivo

Además de la devastación promovida por la tala para hacer campo a esta nueva fiebre de oro, o de coca, se producen fenómenos colaterales por el ingreso de dinero en grandes proporciones.

Se elevan los salarios, generando problemas a quienes contratan mano de obra en las actividades lícitas y agropecuarias; campea la inflación por el crecimiento de la demanda de productos y el incremento de circulante y se **acentúan las migraciones temporales a la región** – prostitutas, comerciantes- y con ellos una considerable demanda de servicios.

Para contrarrestar el fenómeno los gobiernos han establecido **mecanismos de represión que por si solos no bastan**, pero que han contribuido a hacer que el precio internacional de la coca sea inestable, y que hacen que la inversión sea muy azarosa para el mediano y pequeño productor que no controla el mercado.

Las políticas de sustitución de cultivos no han dado el resultado que se esperaba entre otras causas porque los cultivos alternativos, -el palmito, por ejemplo- no fueron comercializados de forma que garantice la compra total de la producción y una ganancia similar a la de la hoja de coca. Existen inconvenientes adicionales que incrementan los costos, como la dificultad de vías, que obliga sacar el producto sustituto a lomo de mula por dos o tres días hasta encontrar el carreteable que los saca al río, que finalmente los lleva al centro urbano donde lo compran, sin reconocer el gasto y el tiempo del camino. **Con la hoja o la pasta de coca en cambio, no hay mayores inversiones de cultivo, los compradores llegan en helicóptero hasta el mismo sembrado y les pagan en efectivo.**

Finalmente para contener este negocio, los gobiernos deben reestructurar el rol de la región con el resto de la economía nacional, así los amazonenses tendrán

libertad de decidir su destino laboral en un trabajo digno y bien remunerado, que les permita educarse y realizarse en un medio adecuado, sin afectar su ecosistema.

Conclusiones preocupantes

La deforestación en la selva amazónica se practica desde hace unos 12.000 años, con la llegada de los humanos, que limpiaban zonas para practicar la agricultura, pero desde **hace tres décadas, los depredadores crecieron en forma exorbitante.**

El profesor Alcock, investigador ecológico, advirtió durante una conferencia celebrada en Escocia por las Sociedades Geológicas de Estados Unidos e Inglaterra., que la selva, lejos de necesitar los 75 a 100 años que estimaban algunos especialistas para su destrucción total, podrá desaparecer dentro de 40 o 50 años.

Advirtió igualmente, que el caudal del río Amazonas experimentó una disminución de cerca del 25%, y que el problema reside en **un proceso conocido como evapora-transpiración**, que consiste en que la lluvia que cae en la selva es retenida y luego devuelta a la atmósfera, **si no hay vegetación que absorba el agua, tampoco hay transpiración y evaporación**, produciéndose un sistema forestal altamente inestable.

Más de la mitad de la lluvia de la cuenca amazónica proviene del agua evaporada de la misma selva. La deforestación masiva provoca una pronunciada reducción en la lluvia selvática, haciendo que bajen los niveles de fuentes hídricas y de humedad ambiental. Otro problema existente, particularmente en las épocas secas del año, es la ocurrencia de inmensos incendios forestales, los cuales afectan gravemente al ecosistema. Ha habido incendios que cubren áreas hasta de 600 Km. Cuadrados. **La deforestación no solo afecta las especies terrestres, también acuáticas, y la desaparición de muchas variedades de peces ya ha sido denunciada por grupos de ictiólogos.**

Salvar el Amazonas es salvar el mundo

Ante la deforestación masiva del planeta quedan pocos bosques tropicales húmedos, que concentran aproximadamente el 35% del carbono de la tierra; **si este carbono es liberado en la atmósfera, puede contribuir sustancialmente al recalentamiento del globo**

Por otra parte la gran selva es generadora de oxígeno, y **aunque nadie paga por respirar, muchos pagan por mutilar los pulmones de la naturaleza.**

Pero el mayor peligro de la deforestación tropical está en la pérdida de la diversidad genética, **la sistemática destrucción de la selva acarreará una extinción masiva animal** (Anderson, 1990) eliminando una gran herencia genética con sus servicios ecológicos al planeta, como la polinización, la dispersión de semillas, etc.

Si se logra reforestar la cantidad de kilómetros cuadrados que se han perdido, el hueco de ozono en la atmósfera se restituiría en buena parte, ya **algunos países condicionan los permisos de tala a la reforestación** con árboles nuevos. Entre tanto sigue el hacha resonando, y cada uno de sus golpes, que **pone en peligro la supervivencia de la raza humana**, debe recordarnos la obligación de vigilar y cuidar la vegetación, el alma del Amazonas.

Tratado de Cooperación Amazónica

Usufructuar o preservar la Amazonia

Dice Furtado 1908) que es una “exuberante fertilidad de inmensos suelos, paraíso para la agricultura intensiva y ganadería extensiva, **solución para el subdesarrollo, marginación y superpoblación latinoamericanas, despensa de la humanidad y porvenir del mundo”.**

Concepto que presupone utilizar la amazonia

A pesar de los nombres de los departamentos y los homenajes simbólicos a la región amazónica, fue tardía la toma de conciencia sobre el gran tesoro que para

el mundo escondía la selva, solamente cuando el planeta estaba transformado en una mole de cemento y se redujeron dramáticamente el oxígeno, la capa vegetal, los recursos hídricos, los alimentos, y se hizo un daño irreparable a la capa de ozono, las organizaciones mundiales y los países industrializados dieron la voz de alerta y, hasta 1978 los 9 países con territorios amazónicos firmaron el **Tratado de Cooperación Amazónica**.

Su misión consiste en “Realizar esfuerzos y acciones conjuntas para promover el desarrollo económico de sus respectivas áreas amazónicas, de manera que esas acciones conjuntas produzcan resultados equitativos y mutuamente provechosos para la preservación del medio ambiente y la utilización racional de los recursos naturales”.

A partir de este tratado comenzó a escucharse en nuestros países el lenguaje de la defensa de la biodiversidad regional, pero los resultados no se verán hasta que en la búsqueda del desarrollo autosostenible se involucre la totalidad de los integrantes de la aldea global mundial.

El bosque se defiende

Algunos científicos promulgaron la supuesta fragilidad del suelo amazónico, por su escasez de nutrientes y lo delgado de su capa, además de los elementos tóxicos para las plantas que yacen en el subsuelo, pero **la biodiversidad del ecosistema amazónico se sostuvo durante siglos con las mismas características**.

Sin embargo la agresión maximizada en los últimos treinta años amenaza con desestabilizar los mecanismos de defensa que el bosque mismo había implementado.

La selva funciona como un gran sistema multiestrata que capta gran parte de sus recursos a través de la lluvia o la fotosíntesis y del reciclaje constante de los nutrientes. Puesto que estos son reducidos, **los ejemplares vegetales de una misma especie se dispersan**, evitando competir por los mismos recursos. Y al contrario, especies diferentes conviven en espacios pequeños, **en procesos de simbiosis permanente y de complementariedad ecológica**.

La alta temperatura y la humedad relativa facilitan la descomposición de la materia orgánica, proceso en el cual también contribuyen los hongos y los variados insectos.

La presencia del bosque impide que el agua y los rayos solares caigan directamente sobre el suelo, de esta forma evita su erosión o la volatilización de los recursos. Los claros que ocasionalmente se forman al caer los gigantescos árboles, permiten la reproducción de ciertas especies y las aves y otros animales se encargan de esparcir sus semillas.

Efectivamente puede existir la fragilidad que promulgan los científicos, pero es tan relativa, que ella no impidió que por siglos el bosque se reprodujera y retroalimentara, hasta que el hombre la desestabilizó y ahora la destrucción corre en doble vía, porque al tumbarse un árbol se genera una reacción en cadena. Los pájaros, los insectos y la microvida que habitaba en él, perecen; el espacio dejado por el árbol no absorbe agua lluvia, ni humedad, ni transpira, ni genera evaporación y entonces deja de llover y el río Amazonas pierde uno de sus más importantes alimentadores de su caudal. Por otro lado, el hueco dejado por el árbol hace que la delgada capa de suelo reciba la lluvia y los rayos solares directamente, lo que ocasiona el arrastre y la destrucción de nutrientes.

A mayor cantidad de árboles cortados, menor cantidad de oxígeno, menos lluvias, menos fauna, menos flora, menos caudal en el Amazonas y mayor peligro para la capa de ozono.

Si el bosque muere al fracturarse su defensa, la raza humana estará más próxima a su autodestrucción.

Deforestación

Existe un gran número de personas para quienes la prohibición de tala es un retroceso, son aquellos que viven de la madera o de la colonización ganadera, para quienes nada significan la ecología, el medio ambiente o el futuro de la tierra, cuando en esos conceptos se mengua su utilidad económica.

En Brasil, según las leyes vigentes, los agricultores solo pueden utilizar el 20% de la selva para su explotación, pero una nueva ley pretende aumentarla al 50% y al

80%. Y pese a la protesta de organizaciones ecologistas ante el congreso, el grupo de presión de los propietarios de la tierra está bien representado en la mayoría de los partidos políticos. Ellos sostienen que prohibir el avance de la agricultura en el Amazonas es limitar el progreso. El Ministro de Medio Ambiente, Jose Sarney Filho, advirtió que ya casi la mitad de la selva se encuentra en manos de los granjeros, grandes y pequeños propietarios, y de ser aprobada la ley la destrucción del Amazonas reduciría enormemente el tamaño de la selva, y al aprobarla se incrementaría enormemente la emisión de carbono ya que los árboles se quemarían para el uso agrícola de la tierra, lo que significaría una contradicción ante la posición oficial de Brasil a favor del Protocolo de Kioto.

Es sorprendente que el destino de la mayor selva tropical del mundo se decida por políticos presionados por propietarios de tierra que quieren convertir el Amazonas en humo y cenizas.

Reforestación

Remediar el daño causado no es sencillo, especialmente porque el ecosistema está herido de muerte, pero la gravedad de la situación ha dado lugar a acciones reforestadoras que están dando resultado.

El Centro de Investigación Ecológica del Amazonas (AERC), realiza una ofensiva de reforestación, cavando a intervalos y llenando con tierra de buena calidad y abono. Ha logrado 20.000 retoños de 60 diferentes especies de árboles tropicales con la intención de servir como “banco de semillas” para toda la región del Amazonas.

Este mismo proyecto se desarrolla en el área de Novo Aripuanã, 10.000 hectáreas de tierras a unos 300 kilómetros de Manaus. Allí en parcelas de 50 hectáreas implementa un proyecto agroforestal, que convierte las tierras deforestadas en un bosque arbolado en un período de 10 años.

Inmediatamente después de que las tierras sean limpiadas, alrededor de 100 árboles son plantados por hectárea, incluyendo una gama diversa de árboles económicamente valiosos como caobos, cedros y castaños; las tierras alrededor

de los árboles, entonces, son labradas con cultivos de corto y mediano plazo como arroz, maíz, café y naranjas hasta que los árboles sean segados.

Por otra parte, la industria de los cosméticos que, también contribuyó a la deforestación, para extraer el aceite de los árboles, promovió una reunión en el 2002 en el Pará, entre representantes de la industria británica CRODA con autoridades locales. La ONG **IMAFLORA**, **propuso allí una nueva técnica que preserva el árbol**: "Se hace un corte y se introduce un pequeño caño para escurrir el aceite; cada árbol puede ser reutilizado después de un período".

Otro proyecto en los manglares cerca de la boca del Amazonas en Brasil se expuso en la Cumbre de la Tierra en Johannesburgo, como modelo de cosecha sostenible. **Se trata del palmito, una popular verdura brasileña que se extrae del corazón de la palma** mediante cortes de machete en la parte superior del tronco, lo cual mata al árbol. La propuesta plantea utilizar la palmera acai, que tiene varios troncos, para cortarlos de manera rotativa.

De este modo, si se cosecha con cuidado, el árbol puede producir alimento por décadas.

Además, el recorte regular de los troncos aumenta la producción de la fruta açai, que se emplea en una popular bebida que se vende en los bares de Río de Janeiro.

Reforestar es resucitar la selva y dar al hombre otra esperanza de vida

Mitos y Leyendas del Amazonas

Entre la cosmogonía, mitología y el universo sobrenatural y religioso de los nativos de la gran Amazonia existe mucha variedad y riqueza, especialmente en mitos y leyendas que forman parte integral de la filosofía cotidiana. Sobresalen en ella numerosos seres encargados de representar el control armónico de la selva. Los más conocidos por las comunidades ribereñas son: La gran Anaconda, el Juruparí, el Bufe, el Curupira y el musical Uirapuru

La Gran Anaconda

De su relación con la Madre de las Aguas nacen los diversos grupos humanos que habitan la región. En los tiempos iniciales del cosmos, la Gran Anaconda recorría a manera de canoa los ríos y canales, multiplicándose entre las cabeceras y las desembocaduras. Un ave rapaz la capturó y la partió en trozos que fueron la base de cada uno de los grupos que formaron las actuales etnias de la zona.

La Cobra Norato

En la región del bajo Amazonas, hacia el río Tocantins aparece la Cobra Norato, hijo de un bufeo y una indígena, cuyo cuerpo está cubierto de escamas. Tiene la cabeza alargada, los ojos oblicuos y la lengua puntiaguda. Honorato era su nombre y el de su hermana gemela, María, ambos tenían características físicas semejantes, aunque en su proceder eran muy opuestos. María gozaba con su perversidad, con gusto ahogaba pescadores y volteaba embarcaciones. Honorato trataba de remediar sus fechorías hasta el día en que cansado hizo que desapareciera en el fondo de las aguas.

Jurupari

Su nombre en lengua tupi significa “boca cerrada”, misterio, secreto. Nace de Ceuci, la madre virgen. Desde muy joven se mostró como un legislador que determinaba las reglas de conducta, juzgaba los conflictos de la comunidad y distribuía sus lecciones.

Fue enviado Juruparí por el sol, para que le buscara en la tierra una mujer perfecta que le sirviera de consorte. Cuando él apareció las mujeres eran dueñas del poder, lo cual era contrario a las normas solares. El héroe restituyó el mando de la sociedad a los hombres y para que estos fuesen más independientes del dominio femenino, estableció una ceremonia cuya celebración secreta sólo podían conocerla los hombres.

En la ceremonia, conservada hasta hoy por los grupos indígenas, especialmente los del sector fluvial Guainía- Río Negro, se usan máscaras e instrumentos musicales como flautas. La danza de Jurupari es un ritual que acompaña las

fiestas de pubertad e iniciación. Este complejo mítico-ritual se asocia con las cosechas, la recolección de frutas y, en general con la fertilidad de la tierra por efecto de las crecientes y la sedimentación proveniente de las montañas.

Bufeo

Es un delfín de agua dulce, conocido en el Caquetá, Putumayo y Perú; se le denomina tonina en Guaviare y Bóto en el sector brasilero

En noches de luna llena el delfín se transforma en un apuesto muchacho que seduce a las doncellas de las comunidades fluviales. Es el progenitor, según se dice, de todos los hijos de padre desconocido.

Los campesinos dicen que hay un lugar encantado, localizado comúnmente en la unión de los ríos Orinoco y Casiquiaré, donde los delfines se reúnen a festejar. En estas ocasiones es posible oír música y voces provenientes del fondo de las aguas.

El poder telepático de los bufeos, captado secularmente por las poblaciones del Amazonas, es considerado hoy un tema prioritario en organizaciones científicas de carácter mundial. En la región se conocen casos de niños que sobrevivieron a situaciones de peligro dentro de los ríos porque un delfín los salvó. Muchas de las investigaciones se enfilan hacia la ayuda que los delfines pueden brindar a la infancia autista.

El Curupira

Su leyenda está muy difundida entre los habitantes de los ríos de la Orinoquia, Amazonia e, inclusive en la región rioplatense.

El Curupira es el genio protector de los bosques, su descripción varía de una localidad a otra y se presenta a veces como personaje femenino. Para los leticianos es la Madre Monte.

En la mayor parte de la región se le considera como un hombre de baja estatura, con los pies hacia atrás – para engañar a los cazadores mal intencionados – y que fuma una pipa de barro. Se dice que antes de las tempestades comprueba la resistencia de los árboles para que no caigan con la fuerza de los vientos, que es bondadoso con quienes solo buscan medios de subsistencia en la captura de la fauna silvestre, e implacable con los que desean una ganancia indebida mediante cacerías sin límite.

Interés multinacional por el Amazonas

Aunque las voces de alerta de los ecologistas se escuchan desde hace varias décadas, el mundo no los entendía, considerándolos **como falsos profetas que vendían un Apocalipsis alejado de la realidad**. Se reconoció el peligro cuando ya la capa de ozono estaba herida de muerte, cuando en las orillas de los ríos morían envenenados millones de peces, cuando los fenómenos climáticos comenzaron a intensificarse y el deshielo comenzó a avanzar hacia los polos, en fin **cuando el cáncer de la depredación hacía evidentes los estragos en el cuerpo del planeta**.

En muchos países la irresponsabilidad llegó a extremos inconcebibles, a veces por desconocimiento, a veces obedeciendo a intereses económicos y de poder localista, **se autorizó la depredación de los ríos, de las selvas, de los recursos naturales, de la fauna, de la flora, de las culturas nativas con permisos oficiales**, es decir se atentaba contra todo el género humano en ciertas regiones, con una especie de patente de corzo otorgada por los mismos gobiernos, ante lo cual las comunidades internacionales no habían actuado, **por considerar que eran asuntos internos de los países, atinentes a sus propias soberanías regionales**.

Con este criterio, mientras unos defendían el futuro del planeta, **otros se convertían en criminales ecológicos**, de ahí que los primeros intentos de intervención fueron mal vistos entre los países depredadores.

Después de las crisis económicas de la quina y el caucho, y pasada la Segunda Guerra Mundial, la comunidad internacional creó organismos multilaterales con la esperanza de convertirlos en foros de discusión capaces de fijar directrices para el manejo de los grandes ecosistemas.

Primeros conflictos

En 1948 la **UNESCO convocó a los amazonólogos** para que proyectasen una institución dedicada a las investigaciones sobre la Hilea, pero la idea perdió fuerza política ante los países con incidencia administrativa en la cuenca, que por obra y gracia del nacionalismo a ultranza, consideraron una intromisión a su soberanía el interés extranjero en la región amazónica. En estos países no se hablaba el lenguaje del equilibrio del ecosistema mundial, y pareció muy fácil a las autoridades locales argumentar que la gran Amazonia no despertaba en la comunidad internacional preocupación por el carácter científico de la propuesta, sino la oportunidad para expandir capitales foráneos y ubicar migrantes en la región, que –se decía- era considerada zona baldía mundial con posibilidad de establecer allí contingentes asiáticos o construir esclusas y represas a lo largo de los ríos y lograr un inmenso corredor bélico para las tropas aliadas.

En 1968 se difundió con alarma otro proyecto similar, según el cual se convertiría toda la cuenca en un gran lago que interconectara las vías del Orinoco, Amazonas y La Plata, viabilizando la extracción total de los recursos regionales para beneficio de las metrópolis extra- continentales.

Alerta internacional

Cuando el mundo despertó de su letargo y vio con cuanta estupidez los seres humanos nos autodestruimos, los organismos internacionales tomaron cartas en el asunto y En 1948 la **UNESCO** advirtió que la región amazónica, era **una de las**

reservas naturales más grandes del planeta en peligro y que la comunidad mundial debía apoyar su preservación. En aquella época el mundo conservaba intacta su capa de ozono y la depredación no había alcanzado la terrible velocidad que le imprimió el desarrollo industrial.

El concepto de progreso y de defensa de la biodiversidad parecían ir en contravía, y solamente a partir del proceso consolidado durante la cumbre de la tierra en Río de Janeiro (1992), el desarrollo, como concepto ideológico quedó indisolublemente ligado al concepto de sostenibilidad.

Sachs definió en 1993 sostenibilidad como el mantenimiento del volumen humano de extracción, emisión en equilibrio con las capacidades regenerativas de la naturaleza.

Esto quiere decir, en el caso de los países pobres o del cono sur, que el objetivo de crecimiento económico debe incorporar consideraciones ambientales. Si se quiere, por una parte garantizar que los sistemas naturales que soportan nuestras poblaciones del sur sigan existiendo sin violar sus límites biofísicos irreversiblemente y, por otra parte, que en los proyectos de desarrollo financiados por las agencias internacionales incorporen criterios de sostenibilidad ecológica y económica, así como de justicia social.

Durante esa “**Cumbre de la Tierra**” la Organización de las Naciones Unidas **ONU** advirtió que la cuenca amazónica era fundamental para el equilibrio del ecosistema del planeta, y sobre la **coexistencia armoniosa entre la humanidad y el mundo natural**. Según el acuerdo que se firmó y que entró en vigor en 1993, los signatarios se comprometieron al uso "sostenible" de la vida salvaje del planeta.

Otro de los productos de Río fue la Convención de Diversidad Biológica que entró en vigencia desde el mes de diciembre de 1993 y que fue ratificada por la mayor parte de países de América Latina. Su objeto es enmarcar desde otros parámetros el diálogo Norte- Sur.

Efectivamente, el planteamiento de nuevas formas de redistribución del poder y de recursos entre el Norte y el Sur están implícitamente delineados en el primer artículo de la Convención de Diversidad Biológica, el cual plantea como uno de

sus objetivos la justa y equitativa distribución de los beneficios obtenidos por la conservación y uso sostenible de la diversidad biológica. Los 42 artículos que contiene este nuevo instrumento internacional apuntan hacia la posibilidad de reglamentar las acciones que conllevan a que simultáneamente se conserve, se use sosteniblemente y se distribuyan de manera equitativa los beneficios que se deriven de la diversidad biológica.

A partir de la promulgación de la Convención de Diversidad Biológica, esta diversidad, que incluye la variabilidad ecosistémica, de especies y genética es patrimonio de cada país, le pertenece. La soberanía nacional sobre estos recursos que ofrece la diversidad biológica es incuestionable.

Con esto se aspira a crear conciencia universal para frenar la tendencia planetaria hacia el agotamiento de la base natural que sustenta la acción de 5.000 millones de humanos que habitan la tierra.

Es necesario recordar que las dos principales causas que impiden que los países pobres del mundo se desarrollen son las políticas macroeconómicas dictadas por los siete países más ricos del mundo, a través de sus brazos operativos: El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Estas políticas se fundamentan, por una parte en la creciente deuda externa y por la otra en los Programas de Ajuste Estructural SAP, que quieren decir severas medidas y condicionalidades diseñadas por estas instituciones para asegurar que los gobiernos de los países pobres, de economías restringidas continúen pagando su enorme deuda externa, y de cuyo cumplimiento dependen los préstamos.

Estas dos macropolíticas han erosionado la calidad de vida, el ambiente y acelerado la pérdida de la biodiversidad de los países del tercer mundo. Un ejemplo de los múltiples contrasentidos está en que los países no están incentivados en la conservación de los bosques tropicales porque una de las condiciones implícitas de los SAP, es la orientación y fomento de la producción del país pobre hacia la exportación de bienes que generen divisas (monocultivos) y no hacia la producción que garantice el consumo local.

En Johannesburgo, 2002, la **“Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible”** ratificó la necesidad **de romper fronteras nacionales y entender que el mundo**

es de todos cuando se trata de protegerlo, refiriéndose a los peligros de las conductas antiecológicas en la gran Amazonia.

Voceros **del BID, del Banco Mundial y de países industrializados**, en la misma cumbre, hicieron público su interés en proteger “el pulmón del mundo” que cuenta con el recurso hídrico, vegetal y animal más denso y desconocido del planeta, pero al mismo tiempo el más expuesto y el que se encuentra en mayor peligro.

Nuevamente la ONU hizo en septiembre de 2002 un llamado para adoptar medidas destinadas a detener urgentemente la desertización y salvar los principales bosques del mundo, que según el **Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)** se encuentran concentrados en 15 países que poseen el 80% de los bosques en mejor estado del mundo.

El Secretario General de la ONU, **Kofi Annan, advirtió que la sequía y la desertización constituyen una amenaza para el sustento de más de mil millones de personas, en 110 países.**

Sólo el año pasado, miles de personas de África oriental tuvieron que abandonar sus tierras cuando la sequía destruyó la sostenibilidad de los cultivos, señaló **Annan.**

En un comunicado emitido con motivo del Día Mundial de Lucha contra la Desertización y la Sequía, el Programa de Medio Ambiente de la ONU planteó que **los seres humanos son la principal causa del fenómeno, pero también las principales víctimas de la destrucción.**

Crecimiento económico o desarrollo sostenible.

En los últimos cincuenta años la humanidad ha venido despertando del estado del bienestar y de la idea alucinante del progreso que descansaba sobre los pilares del crecimiento económico, maximización de ganancias y6 acumulación ilimitada, quedando al descubierto que la cara oscura de la producción es la destrucción.

Existen millares de refugiados ambientales e individuos cuyas estructuras genéticas o reproductoras han sido afectadas por contaminantes químicos o su fisiología alterada por haber ingerido tóxicos presentes en la cadena alimenticia

humana. Para otros la disminución de la capa de ozono, o el alza en el nivel de los mares, tan solo son amenazas remotas e inofensivas. En cualquier caso, el deterioro ambiental es síntoma de la crisis del sistema de valores socioeconómicos que advierte los peligros de un estilo de producción basado en la utilización libre y a gran escala de los recursos naturales, como si fueran infinitos, olvidando que el diámetro de la tierra no se expande al ritmo del crecimiento económico.

Guía de fotografías

- 1.- Resplandú. Mercedes Medina de Pacheco pg. 113 Saenz y Cia Ltda.. Bogotá. 1992
- 2.- Dosis de Infinito. El Colombiano. 16 enero 1994
- 3.- "Paisaje" Oleo sobre lienzo de Hector Fabio Castaño. 1993 Forma y Color pg 107. Bogotá 1993.
- 4.- "Navegación a Vapor por el Amazonas" Oleo de Riou/G. Vera "Viajes de J.Crevaux." 1882
- 5.- "Sueño en Arco Iris" Oleo sobre lienzo de María Antonia González. Forma y Color 1992
- 6.- Dosis de Infinito. El Colombiano, enero 16 de 1994
- 7.- Dosis de Infinito. El Colombiano, enero 16 de 1994
- 8.- Dosis de Infinito. El Colombiano, enero 16 de 1994
- 9.- Dosis de Infinito. El Colombiano, enero 16 de 1994
- 10.- Actinopterigios. Enciclopedia Salvat. 1994
- 11.- "Se lleva la misma sangre" El Colombiano, diciembre 5 de 1993
- 12.- Dosis de infinito. El Colombiano, enero 16 de 1994
- 13.- "Se lleva la misma sangre" El Colombiano. Diciembre 5 de 1993
- 14.- "Va la vida en el desfile" El Colombiano Mayo 30 de 1993
- 15.- Dosis de Infinito. El Colombiano, enero 16 de 1994
- 16.- "La Selva canta, cuenta, clama" El Colombiano enero 23 de 1994

- 17.- "Indio Coreguaje" Grabado de Bertrand. Barcelona. 1884
- 18.- "Así es Colombia" El Espectador, septiembre 5 de 1988
- 19.- "Así es Colombia" El Espectador, septiembre 5 de 1988
- 20.- Dosis de Infinito. El Colombiano. Enero 16 de 1994
- 21.- "Así es Colombia" El Espectador, septiembre 5 de 1988

Bibliografía

"Los sistemas agrícolas indígenas del Amazonas": Una alternativa agroecológica.

Internet Luis Babiano Amilibia

"Amazonia hecha de imanes y fantasías". El Colombiano 16 de enero de 1994

"Venden intangibles de los Yanomami" Julio Cesar Centeno 2002 Internet

"Deforestación en el Amazonas" Cesar Augusto López Montoya

"La cuenca amazónica, músicas populares urbanas" Dávila A. "contratiempo Bogotá 1988.

"Herederos del Jaguar y la anaconda" Friedemann N. y Arocha. Carlos Valencia Editores. Bogotá 1982

"Amazonia" Pérez Arbelaez E. Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Bogotá 1969